

LA CUEVA SEPULCRAL DEL ROQUE DE TIERRA

ROQUES DE ANAGA (TENERIFE)

POR
AGUSTIN GUIMERA RAVINA

I. PRELIMINARES

En septiembre de 1970, durante una visita al macizo de Anaga, los campesinos del caserío de Las Palmas nos informaron de la existencia de una «guanchera» en la cima del Roque de Tierra, uno de los Roques de Anaga. Un istmo de cantos rodados une esta roca a la isla de Tenerife. El paso por él sólo es posible con la marea baja de luna llena o de luna nueva, pues en el resto de las mareas bajas y en la pleamar el oleaje lo cubre casi totalmente.

Después de tres intentos, con intervalos de meses, logramos cruzarlo el día 24 de junio de 1971, con marea de luna llena. Pasamos esa noche en el roque, y en la mañana del 25, guiados por un vecino del caserío de Las Palmas, don Juan López, alcanzamos la cima de aquél, después de una escalada, en la que hubo que emplear cuerdas. Permanecimos dos horas en la cueva sepulcral. Ante la necesidad de regresar a tierra firme, durante la bajamar de ese mismo día, debemos reconocer que el estudio del yacimiento se hizo un poco apresuradamente. Por la tarde volvimos al caserío.

Debemos expresar nuestro agradecimiento al señor López por la gentileza de guiarnos hasta la misma cueva y el habernos ofrecido su casa, durante nuestra estancia en aquel apartado rincón isleño. Igualmente, agradecemos a don José Ignacio García y don Fernando Martín por su desinteresada colaboración en este

trabajo de campo. También nuestra gratitud al doctor Rodríguez Maffiotte por su ayuda, y a don Manuel Pellicer Catalán, catedrático de Arqueología de la Universidad de La Laguna, bajo cuyas directrices se ha elaborado este artículo.

II. DESCRIPCIÓN

1. Situación

La cueva se halla situada en la cima del Roque de Tierra, que forma parte, junto con el Roque de Fuera, del conjunto llamado Roques de Anaga. Estos se encuentran en el ángulo NE. de la isla de Tenerife, junto al caserío de Las Palmas. Es una de las zonas más aisladas de la isla (ver figura 1). Sus vías de comunicación son: una parte del pueblo de Almáciga, de dos horas de

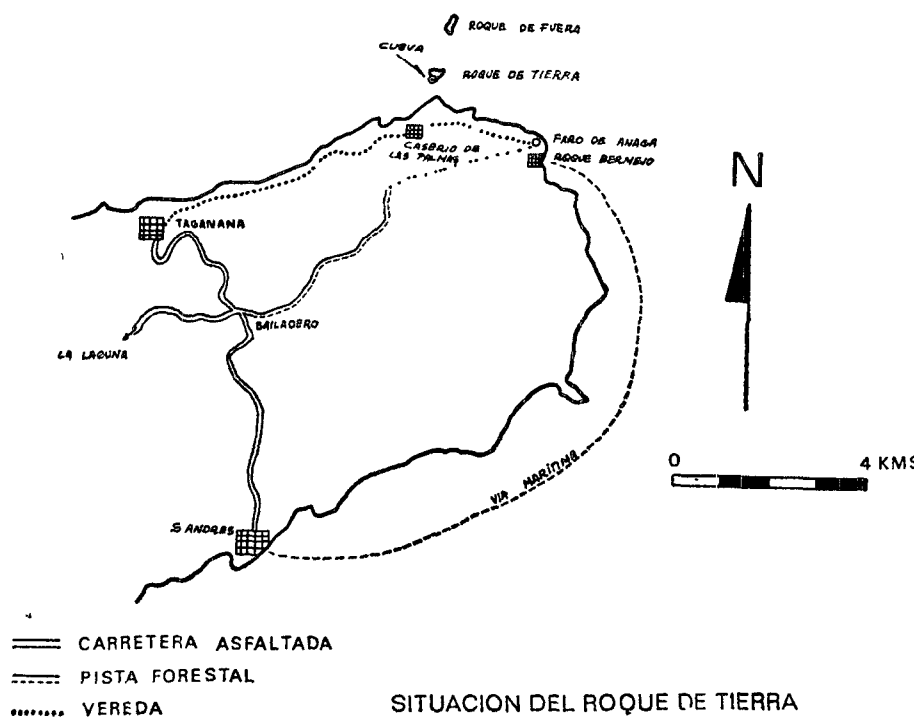
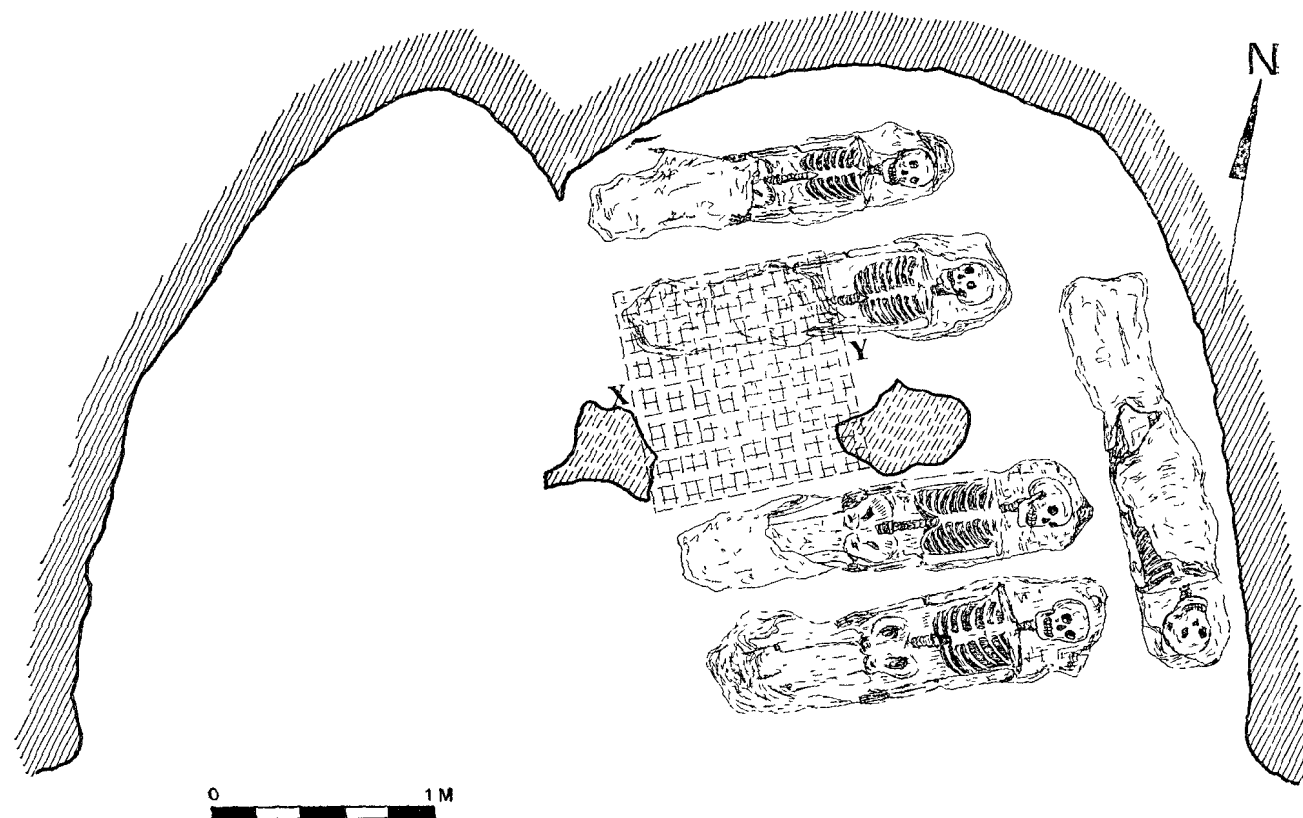
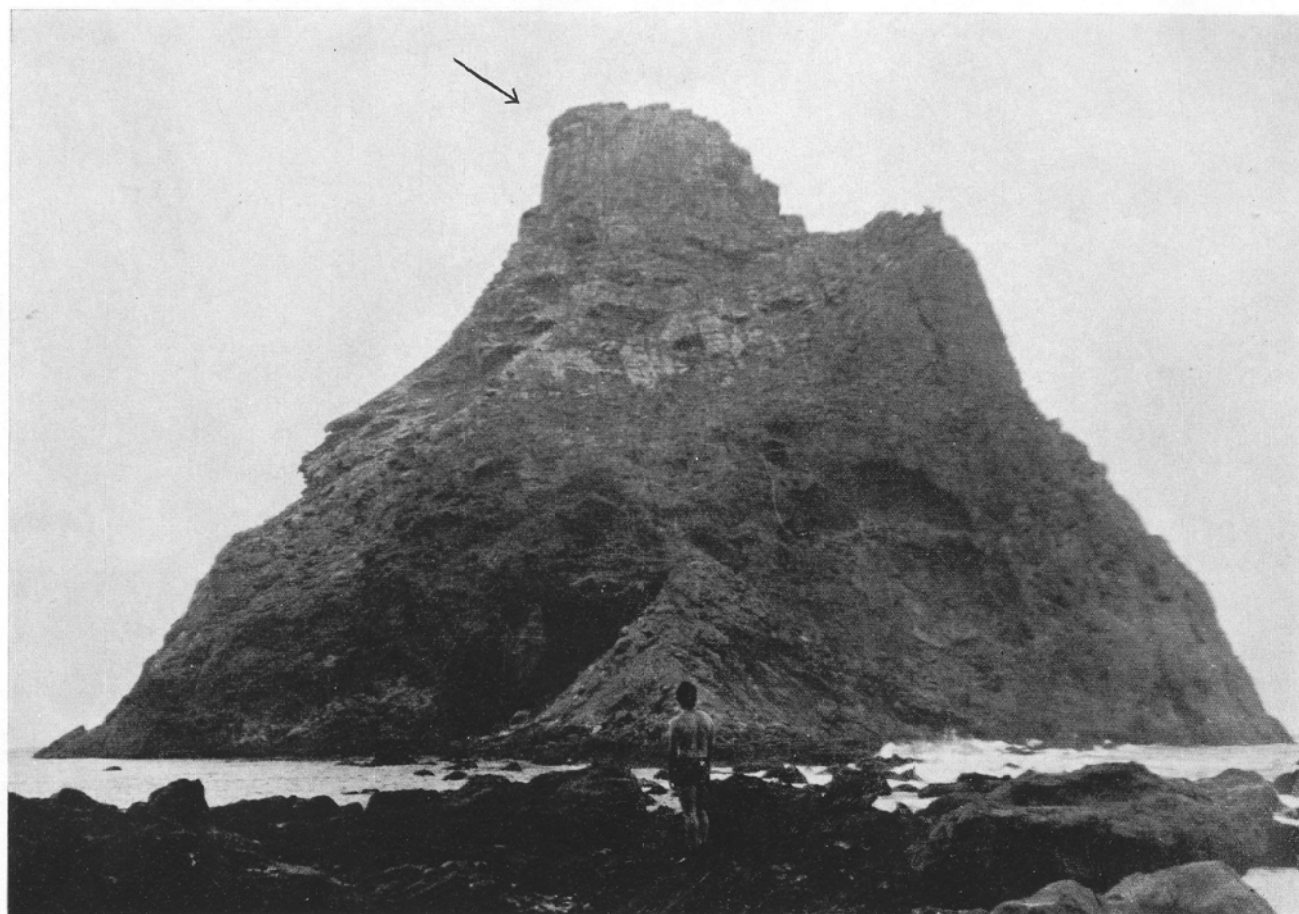


Figura 1



PLANTA DE LA CUEVA CON LA POSICION DE LOS CADAVERES

Figura 2



Vista panorámica del Roque de Tierra. La cueva se localiza en la misma cima, en el lugar señalado por la flecha.

camino por veredas difíciles; otra, por una pista forestal que sale del Bailadero y acaba relativamente cerca del faro de Anaga. Por vía marítima, una lancha de pescadores se traslada en una hora desde la playa de las Teresitas (San Andrés) hasta el faro antes mencionado. Desde este último, una cómoda vereda conduce hasta el caserío de Las Palmas. Este vecindario pertenece al municipio de Santa Cruz de Tenerife.

El Roque de Tierra fue, hasta hace muy poco tiempo, frecuentado por las gentes del caserío aledaño, debido a que poseía gran cantidad de sabinas, con las que fabricaban carbón. En la cara norte del roque existe un pequeño bosque de dragos.

La cueva en cuestión está en la cara sur, junto a la cima, mirando hacia el caserío vecino. Su acceso es bastante difícil, debido al aislamiento del propio roque y a las escarpadas paredes de esta pirámide basáltica de 188 metros de altura (ver lámina I).

2. *La cueva*

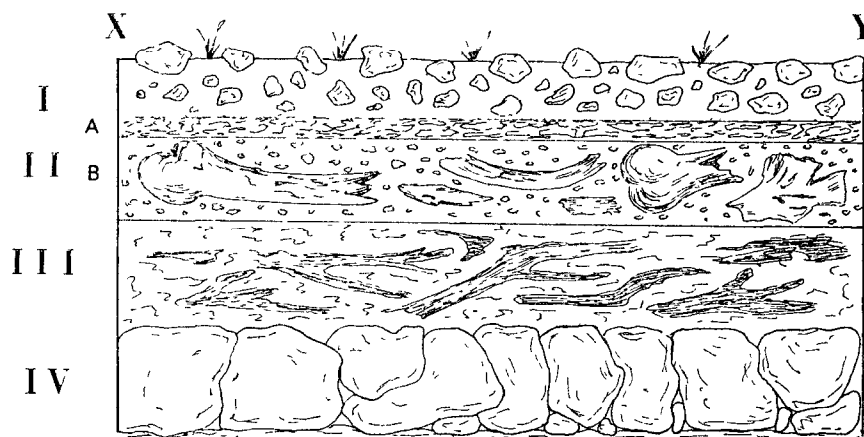
Es abierta hacia el sur y se asoma a un precipicio de 170 metros de altura, aproximadamente. La única vía de entrada es por su parte izquierda. Tiene seis metros de largo por tres metros de ancho y dos metros de alto. El suelo estaba cubierto por una capa de guijarros y piedras procedentes de derrumbes del techo. En la zona de yacimiento se veían algunos indicios de que ya había sido removida, pues sobresalían de su superficie algunos huesos. Esta idea nos la confirmó el señor López. Más tarde nos informaron de que las primeras personas que se introdujeron en la cueva, habitantes del caserío vecino, sacaron todos los cráneos, así como algunos huesos de las extremidades inferiores de los cinco esqueletos allí existentes. A continuación los arrojaron al precipicio contiguo. En efecto, nosotros no encontramos dichos restos óseos en el hallazgo.

3. *Hallazgos*

La zona arqueológica comprendía la mitad de la cueva (ver figura 2). Consistía en una capa de 20 centímetros de espesor, conteniendo cinco cadáveres, cuatro colocados juntamente, con la ca-

beza orientada hacia el Este, y el quinto situado a la cabecera de las cuatro anteriores, orientada la cabeza al Sur.

Estos 20 centímetros contenían lo siguiente (ver figura 3):



CORTE ESTRATIGRAFICO DEL YACIMIENTO

Figura 3

Capa I.—Guijarros y piedras procedentes del techo de la cueva, huesos de animales (unos de una ave marina que vive en los Roques de Anaga actualmente, la pardela; otros de un animal no identificado).

Capa II.—En la zona o subcapa que hemos denominado A hallamos unas pieles de cabra totalmente descompuestas. Debajo de ellas, en la subcapa B, estaban los cadáveres de los cuales sólo se conservaban los huesos. La posición que tenían era clara: decúbito supino. Las pieles de cabra no envolvían a los muertos, sino que estaban colocadas encima de ellos, a manera de manta.

Capa III.—Cantidades de ramas y tablas de sabelina totalmente deshechas y podridas.

Capa IV.—Por último, debajo de la capa de sabelinas se encontraba una superficie de piedras de unos 20 centímetros de largo, 15 de ancho y cinco de alto aproximadamente, que estaban enca-

jadas unas con otras. Debajo de esta capa IV afloraba el propio suelo del roque.

Estas cuatro capas bien definidas las hallamos en toda la zona del yacimiento. No se encontró ningún fragmento de cerámica ni de ajuar alguno.

El doctor don Conrado Rodríguez Maffiotte, profesor de Historia de la Medicina de la Facultad del mismo nombre, en La Laguna, realizó un estudio de los huesos humanos hallados en el yacimiento, llegando a las siguientes conclusiones:

De todos los huesos examinados sólo ofrecen interés los enumerados a continuación:

1. Un calcáneo correspondiente al pie izquierdo. Su peso es superior a los otros dos calcáneos que se describen a continuación. Corresponde posiblemente a un esqueleto más moderno que los restantes hallados en la cueva. Es un adulto joven (edad entre veinte y cuarenta años) y de sexo masculino.

2. Otro calcáneo correspondiente a un pie izquierdo también. Su aspecto es mucho más antiguo que el número 1. Pertenece a un adulto viejo (de cuarenta a sesenta y cinco años). Hay dudas con respecto al sexo.

3. Otro calcáneo perteneciente a un pie izquierdo. Muy antiguo; de más antigüedad que los dos anteriores. De sexo femenino y posiblemente de una persona vieja (más de sesenta y cinco años)

4. Sacro y coxis. Corresponde a un esqueleto femenino que parece ser una mujer adulta joven. Lo más interesante es que presenta una anomalía congénita importante, como es la lumbalización de la primera vértebra sacra.

5. Vértebra lumbar aislada. Parece tratarse de una cuarta o quinta lumbar. Lo más destacado es la corta estatura del cuerpo vertebral y los acentuados aplastamientos que presentan los bordes del cuerpo. Evidentemente se trata de un viejo que pasa probablemente de los sesenta años. No hay seguridad con respecto al sexo.